



# Cenizas del escritor Salvador Reyes fueron lanzadas al mar frente a Antofagasta

## ANTOFAGASTA CON MEMORIA

**E**n una solemne ceremonia realizada al mediodía del miércoles 9 de febrero de 1972, a 5 millas de la costa al oeste del faro del molo del puerto de Antofagasta, fueron lanzadas al mar las cenizas del escritor Salvador Reyes Figueroa, cumpliéndose así el deseo manifestado antes de su muerte.

El ánfora de cobre, con las cenizas, fueron traídas a bordo del cazasubmarinos "Papudo", de la Armada nacional, al mando del capitán de corbeta Gastón Silva Caro. Antes del acto, la Hermandad de la Costa local llamó a zafarrancho y realizó una ceremonia en el muelle del Club de Yates.

Una delegación de "El Caleuche", se embarcó en el remolcador "Coloso" para salir al encuentro de la nave de guerra, que había zarpado dos días antes, luego de una ceremonia efectuada en la sede del Cuerpo de Voluntarios de los Botes Salvavidas de Valparaíso.

En el responso estuvo presente la viuda de Reyes, Susan Bertrand, quien acompañó desde Santiago las cenizas de su difunto esposo, junto a directivos del Centro de ex Cadetes y Oficiales de la Armada "Caleuche". En la capital las había entregado en la sede de esta organización social.

El ánfora de cobre estaba cubierto de flores. A bordo del "Papudo", Adolfo Ibáñez, hijo del depositario de las cenizas del escritor, leyó el siguiente radiograma enviado por la viuda del escritor: "Aquí quedarán las cenizas de quien hizo culto a la



SALVADOR REYES. PREMIO NACIONAL DE LITERATURA AÑO 1967.

dignidad y amor del mar y a la Patria, a la fe de la juventud y, sobre todo, el respeto y la admiración por la Marina de Chile".

Andrés Sabella, en su columna Linterna de Papel (Cenizas de Salvador Reyes), expresó que "Susan, la compañera lealísima, observó cada una de las disposiciones finales de Salvador y, doliéndole, asistió a la cremación de su cuerpo. Durante dos años guardó celosamente sus cenizas para completar el deseo del escritor del Mar de Chile: que ellas sean esparcidas frente a Antofagasta, que tanto amara en su vida y

en sus libros". Recordar que Salvador Reyes falleció en Santiago el 27 de febrero de 1970.

En la columna, Sabella resaltó la vinculación del escritor y periodista con "Antofagasta que él bautizara con galas siempre excelsas".

"Una tierra para vivir y morir, Para soñar sin sueños en paz con la tierra. Para llorar el frustrado destino.

Para entregar al corazón un secreto nocturno.

Puerto anhelante, iluminado, ebrio".

Le atraparon otras ciudades y otras costas. Pero Antofa-

gasta ocupó, por derecho de amor, el privilegio de ser el puerto de sus puertos. Aquí deseaba concluir sus días..."

Salvador Reyes nació en una vivienda de calle Colipi con Infante, en Copiapó, el 16 de agosto de 1899, pero su vinculación más fuerte fue con nuestra ciudad. Vivió en Taltal y Antofagasta, donde fue estudiante del Instituto Superior de Comercio. En el ámbito periodístico, publicó numerosos artículos en "El Mercurio" de Antofagasta y en diarios taltalinos.

En 1967 recibió el Premio Nacional de Literatura y al año siguiente fue investido Caballero del Ancla por el municipio antofagastino. Su única obra teatral, "La redención de las sirenas", fue escenificada por la Compañía de Teatro de la Universidad de Chile, hoy "Pedro de la Barra".

En su producción literaria resaltan las novelas "Rutas de sangre", "Valparaíso puerto de nostalgia", "Mónica Sanders", "Los amantes desunidos", "Los tripulantes de la noche" y "Norte y sur"; los cuentos "El último pirata", "Lo que el tiempo deja" y "Los defraudados"; los ensayos "Rostro sin máscara", "Saludos al pasar" y "Peregrinajes literarios"; las poesías "El continente de los hombres solos", relato basado en su visita a la Antártida.

El campo periodístico registra su incursión, además de diarios de Antofagasta y Taltal, en la revista "ZigZag", periódicos "Los Tiempos", "La Hora", "La Nación" y en la revista "Hoy". "La Nación". Fundó la revista "Letras".

**Isidro Morales Castillo**

Periodista y Magíster en Ciencias Sociales



PLACA UBICADA FRENTE A LA CASA DONDE NACIÓ EL ESCRITOR COPIAPINO ENCARRIÑADO CON ANTOFAGASTA.